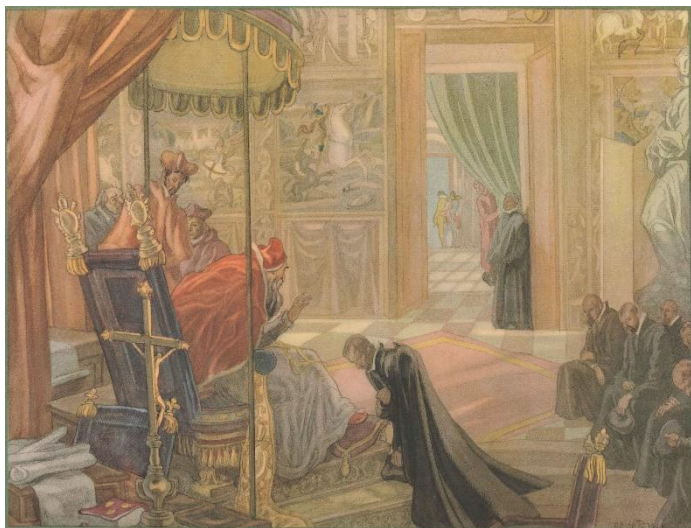


EN FAMILIA, POR LAS VOCACIONES

JUNIO marca el final del curso escolar y es un buen momento para, transcurrida la vorágine de actividades, detenerse y hacer algo de examen ignaciano. ¿Ha evolucionado mi fe en los últimos meses? ¿Ha cambiado mi imagen de Dios?



En junio, además, recordamos a estos **santos jesuitas**:

8 de junio: Santiago Berthieu, presbítero y mártir.

9 de junio: san José de Anchieta, presbítero y mártir.

21 de junio: san Luis Gonzaga, religioso.

Busca un lugar y un momento tranquilo. Procura dejar de lado, por un rato, las preocupaciones y prisas del día a día, ahora lo que importa es encontrarse con el Señor. Con calma, lee este pasaje del Evangelio (Lc 5,1-12):

La gente se agolpaba junto a él para escuchar la Palabra de Dios, mientras él estaba a la orilla del lago de Genesaret. Vio dos barcas junto a la orilla, los pescadores se habían bajado y estaban lavando sus redes. Subiendo a una de las barcas, la de Simón, le pidió que se apartase un poco de tierra. Se sentó y se puso a enseñar a la multitud desde la barca. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: — Boga lago adentro y echa las redes para pescar. Le replicó Simón: — Maestro, hemos bregado toda la noche y no hemos sacado nada; pero, ya que lo dices, echaré las redes. Lo hicieron y capturaron tal cantidad de peces que reventaban las redes. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que fueran a echarles una mano. Llegaron y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al verlo, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús y dijo: — ¡Apártate de mí, Señor, que soy un pecador! Pues el estupor se había apoderado de él y de todos sus compañeros por la cantidad de peces que habían pescado. Lo mismo sucedía a Juan y Santiago, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Jesús dijo a Simón: — No temas, en adelante serás pescador de hombres. Entonces, atracando las barcas en tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

Como se habla con un amigo, pídele al Señor y recita un Ave María al final de cada intercesión.



- Señor, llama a muchos jóvenes a la Compañía de Jesús, hombres apasionados de Jesús y de su Reino. Ave María.
- Ayúdanos a confiar en que no llamas a los capaces sino que capacitas a los que llamas Ave María...
- Concede a los jesuitas la gracia de vivir en plenitud el carisma que por medio de San Ignacio quisiste regalar a la Compañía. Ave María...
- Haz que los dones y aprendizajes de nuestros estudiantes se pongan siempre al servicio de otros. Ave María...
- Danos un corazón atento a tu presencia en las cosas cotidianas. Ave María...

No dudes en añadir libremente otras peticiones o temas que quieras presentar ante el Señor. Al final, de nuevo con suavidad, despídete con esta oración y un Padre nuestro.

¡No me mandes callar!

No puedo obedecerte.

Tu perdón me ha quemado como un fuego

y lo tengo que hablar

siempre y a todos,

aunque me lo prohibas,
o aunque no me lo crean.

Si, por eso, me echan de esta tierra,
saldré hablando de Tí.

(Ignacio Iglesias, SJ)